

Frente libertario

Madrid,
3 de abril
de 1938

Número 438

editado por el comité de defensa confederal = región centro

POR NUESTROS CAIDOS: ¡ADELANTE LOS HEROES DE GUADALAJARA!

Nuestras gloriosas Brigadas están escribiendo con su sangre, en tierras de la alcarria, la gesta heroica de los proletarios españoles lanzados a la conquista de la libertad

Días de lucha y de sangre. De abnegación y de heroísmo. Otra vez, en las tierras altas de Guadalajara, se han lanzado hacia adelante, con incontenible empuje, las gloriosas unidades que supieron derrochar heroísmo en cien combates, que supieron cerrar el paso a los invasores de nuestro suelo en dondequiera que fue llevado su concurso gigantesco. Sin mirar atrás, encendi-

dos sus corazones en entusiasmo de triunfo, en renunciación de toda clase de egoísmo, se han lanzado al asalto de los reductos enemigos en los frentes de Guadalajara. Y por encima del fragor de la batalla, dominando la estridencia de los estampidos y el silbar de las balas, estallaban rotundos y firmes los himnos de los revolucionarios. Se marchaba cara al enemigo.

Cara al enemigo se luchaba. Y cara al enemigo han caído nuestros compañeros, nuestros mejores compañeros, en un inigualable alarde de heroísmo y de sacrificio por esas ideas proletarias y revolucionarias que han sido siempre el guión y la fe en sus más amargos días de persecución y de hambre.

Cara al enemigo se lucha. Cara al enemigo se muere. Por esos caídos, por esos hombres heroicos que han sabido renunciar a todo menos a la victoria, hay que seguir adelante sin una vacilación, sin una flaqueza. Para honrar su memoria, para ser dignos de llamarnos sus hermanos, hemos de dominar todos nuestros egoísmos, todos nuestros deseos personales, todas nuestras posibles ambiciones, hasta incluso nuestros más íntimos anhelos. La victoria lo necesita; la victoria lo requiere, y la sangre de todos nuestros caídos y de todos nuestros mártires, la sangre casi caliente todavía de los que han inmolado su vida ante las alambreadas del enemigo en tierras de Guadalajara, lo impone y lo exige. No podemos hacer traición a nuestros hermanos de lucha y de clase que han inmolado su vida abriéndose paso a golpes de heroísmo entre las filas de nuestros enemigos. Hemos de ser dignos de su gesta y de su esfuerzo. Hemos de tomarlos como modelos en todos nuestros pensamientos, en todos nuestros actos. Y cuando la vacilación o la duda atenacen nuestro corazón, sobreponiéndolo

nos a todas las debilidades, hemos de afirmar nuestras plantas sobre la tierra regada por su sangre, y, en un supremo esfuerzo de voluntad y de fe en el triunfo, hemos de decidarnos a llevar a la práctica estas palabras, símbolo exacto de nuestra victoria: ¡Por

nuestros caídos! ¡Por los héroes que inmolaron sus vidas en las tierras altas de Guadalajara! ¡Por los que murieron agarrados a las alambreadas enemigas! ¡Adelante! ¡Adelante siempre! ¡Sin una duda, sin una vacilación, adelante hacia la victoria!

● Cuando un soldado no se incorpora a su destino, es declarado desertor y sufre el correspondiente castigo.

Buques alemanes e italianos custodian los convoyes rebeldes

Y SU ESTELA ESCRIBE EN LOS CONFINES SIN LÍMITES DEL MAR LA BURLA MAS DESCARADA CONTRA LA "NO INTERVENCION"

Siguen los hombres de las Cancillerías y de los despachos santuosos aferrados, suicida o quizás criminalmente, a esa farsa burda y cruel de la "no intervención". Siguen los Gobiernos de las pseudodemocracias occidentales pregando a todos los vientos las excelencias de la "no injerencia" en la guerra y en los asuntos españoles. Y, en tanto que ellos, ciegos, no quieren decidirse a comprender la responsabilidad histórica tremenda que pesa sobre ellos, las Potencias fascistas prestan a sus aliados españoles una ayuda intensiva y continuada que está preparando el asesinato definitivo de la paz y de la libertad.

Los datos son concretos y se han repetido cien veces en todos los tonos y con todas las palabras por nuestro Gobierno y por los proletarios todos

de España y del Mundo entero. Aparte de las numerosas tropas determinadas con toda firmeza que combaten contra la España proletaria; aparte del cuantiosísimo material de guerra que tienen su origen plenamente determinado; aparte del cúmulo de aviones cuyas marcas y cuyo origen se poseen por el Gobierno español con certeza absoluta; aparte de todos esos datos, queda determinado uno más con absoluta certeza: el servicio de protección que buques de las Armadas italiana y alemana prestan a los convoyes de material de guerra o de hombres destinados a puertos rebeldes. Ayer mismo el ministerio de Defensa Nacional daba con todo género de detalles el paso de un convoy a lo largo de nuestras costas destinado a la base italiana de Palma de Mallorca, y escoltado por un crucero alemán, posiblemente el "Almirante Scheer", y otros dos destructores tipo "Mowe". Siete barcos mercantes, cargados, constituían el convoy y tres buques de guerra alemanes los escoltaban. ¿Querese todavía más descaro? ¿Son necesarias más pruebas? ¿O es que las democracias y sus dirigentes han cerrado definitivamente sus ojos a la evidencia, preparándose para cerrarlos también, y en un plazo no muy lejano, a la misma vida?

Incapacidad e irresponsabilidad son términos incompatibles con nuestra lucha

Los momentos son graves; la hora, esta hora de sacrificio y de sangre que atravesamos, es difícil. Pero todas las dificultades serán superadas victoriosamente si nos decidimos de una vez y firmemente a que nadie pueda escudar sus errores tras las bambalinas de la palabrería, ni nadie pueda afirmar su irresponsabilidad sobre la bondad de sus intenciones. Con muy buenas intenciones, los irresponsables nos perjudican; con gran alarde palabrero, los incapaces nos estorban. Y en esta hora suprema en que la incapacidad y la irresponsabilidad pueden dar origen a funestas situaciones, los incapaces y los irresponsables deben ser castigados en la misma medida en que las consecuencias de su incapacidad y de su irresponsabilidad hayan sido dañosas para la causa de la libertad y del antifascismo.

No valen excusas; no deben tampoco valer padrinos de ningún género. Hay que afirmarse, no sobre los hechos pasados, sino sobre el acierto de los actos presentes, para hacer la distribución de la justicia equitativa que ha de ser característica de los proletarios si éstos quieren lograr un triunfo definitivo y rápido. Toda una vida de austeridad revolucionaria no puede caer envuelta en el vendaval de la guerra; pero tampoco puede conferir atribuciones ni categoría para poner en peligro las conquistas del proletariado ni la seguridad de la victoria final de los trabajadores españoles sobre sus enemigos seculares.

¡Fuera los incapaces! ¡Fuera también los irresponsables! Quienes no reúnan condiciones para llenar acertadamente las funciones que la guerra y la revolución les ha confiado, deben ceder el puesto y no empeñarse en continuar en los que ocupan, poniendo en grave riesgo de naufragio total las más queridas esperanzas de los trabajadores españoles.

No son momentos de contemplaciones ni de tolerancias; la guerra apremia y no admite treguas de ningún género; el ritmo de los combates se ha acelerado y éstos han adquirido una intensidad como hasta ahora no se había conocido en los campos estremecidos de España.

Visado por la censura

¡Viva el Frente Popular Antifascista!

Ayuntamiento de Madrid

¡CADA PUEBLO, CADA MONTE, CADA PIEDRA, TIENE QUE CONVERTIRSE EN FORTALEZA, CONTRA LA QUE SE ESTELLE EL FASCISMO!

**Militantes confederales, anarquistas:
¡A la vanguardia! ¡Resistir para vencer!**

Por Mariano R. VAZQUEZ.

El abandono del proletariado mundial y la cobardía de las democracias, como constantemente repetimos, han determinado que nos encontremos en una situación har- to delicada en el orden militar. Afirmamos inmediata- mente que el proletariado empieza a vibrar y las demo- cracias van despertando de su letargo. Pero no es éste el momento de examinar ni divagar en consideraciones sobre lo que pase allende nuestras fronteras. Miremos hacia el interior.

Nos encontramos en una situación que no es im- posible superar. Es delicada y difícil, si se quiere, pero nada más. Importa superarla, podemos superarla, tene- mos que superarla. En inferiores condiciones nos en- contrábamos el 19 de julio, bis a bis del alzamiento fac- cioso, a la rebelión de las tropas, y supimos vencer con pocas armas, mucho entusiasmo, coraje y arrojo. ¿Por qué hoy no vamos a ser capaces de resistir? Digo resis- tir, que es la consigna terminante del día. A ella no puede oponerse nadie. Quien tal hiciera habría de ser considerado como un traidor a la causa del pueblo, y como a tal juzgarle con rapidez, puesto que el proleta- riado, en las horas que vivimos, no admite la blandura.

Como anarquistas, como revolucionarios, como anti- fascistas, como defensores de los intereses del proleta- riado, como amigos de la libertad y de la independen- cia, tenemos todos, las militancias libertarias en primer lugar, la obligación de secundar la consigna de resistir. Hay que hacerlo. ¡Todos movilizados para resistir! ¡Res- sistir hoy es aspirar a avanzar mañana y lograr la vic- toria definitiva otros días!

Como anarquistas, como revolucionarios, como anti- fascistas, como defensores de los intereses del proleta- riado y como amigos de la libertad y de la independen- cia, tenemos que hacer todos los posibles por no perecer bajo la bota del fascismo. Es ése un objetivo superior a todas las concepciones y aspiraciones. Nuestro primer deber es impedirlo, ya que tenemos que considerar co- mo una victoria, que está dentro de nuestra línea de conducta, de nuestras aspiraciones y de nuestra ideolo- gía, batir al fascismo, enemigo presente e inmediato.

La militancia libertaria, avezada a las luchas, con una

experiencia bien lograda, militancia que en todas las ho- ras se colocó a la vanguardia del combate y de la lucha, tiene hoy obligadamente, siendo consecuente con ella misma, que seguir el mismo plan.

Como anarquistas, como revolucionarios, como anti- fascistas, como defensores de los intereses del proleta- riado y como amigos de la libertad y de la independen- cia, la militancia del movimiento libertario tiene que ocupar la primera línea en el combate, tiene que ser la que con más entusiasmo exponga la vida, tiene que ser la que con más actividad y dinamismo se desenvuelva, la que actúe, propague y exija que sea un grito popular la consigna de resistir. Cada pueblo, cada monte, cada piedra, tiene que convertirse en una fortaleza ocupada para el enemigo, el cual sólo podrá ocuparla cuando la haya destruido completa, absolutamente. Palmo a palmo hay que defender el terreno; casa por casa hay que batirse. En el orden del trabajo a realizar, hay que crear en breves horas, con rapidez, la corriente del entusiasmo popular, el anhelo supremo de este minuto: ¡RESIS- TIR, para después vencer!

Hay que movilizar al proletariado en la retaguardia. Las industrias cuya utilidad sea secundaria en estos mo- mentos deben ser abandonadas por los obreros para in- corporarse voluntariamente, bien para luchar en la van- guardia, bien para fortificar con tesón. Hay que lograr que todos los ciudadanos se sientan movilizados, se sien- tan un engranaje en el conjunto de la guerra, y hay que aniquilar a los emboscados y aplastarlos. Hay que es- tar atentos a los manejos de la "quinta columna" y so- focar cualquier intento de provocación. Seamos capaces de demostrar una vez más al pueblo, que nos conoce, que nos ha confiado tantas cosas, que somos siempre los mismos: los primeros en vanguardia; los últimos en retroceder. Somos los más entusiastas porque sen- timos un ideal cuyo alcance es hoy: "Conquistar la li- bertad a través de la independencia de España."

Que nadie deje de cumplir con su deber en estas ho- ras históricas. Todo para resistir. Sin la resistencia de hoy no se puede aspirar a la victoria de mañana.

Exaltación de la moral de guerra y de triunfo

LOS PROLETARIOS ESPA- ÑOLES, EN ESTA HORA DI- FÍCIL Y DURA, VUELVEN A LA ACCIÓN DE RITMO HEROICO Y ABNEGADO QUE LES DIO SUS GRAN- DES VICTORIAS

Es el estilo de los proletarios; y es también el estilo de nuestro pueblo, de nuestra raza, que sólo ante las grandes dificultades, ante los mo- mentos de máximo peligro, es cuan- do pone en tensión todos los reso- rtes de su febre y se lanza de una manera decidida y firme a la reali- zación de obras que los pusilánimes considerarían punto menos que imposi- bles.

Así triunfó en las jornadas de ju- lio de 1936. Y así volverá a triunfar en esta hora grave, cuajada de gran- des peligros, que los azares de la guerra nos han planteado. El enemi- go ha volcado todas sus fuerzas, to- do el cuantioso material de guerra de que dispone, sobre los frentes de Ara- gón; y los trabajadores españoles han olvidado todas sus rencillas, to- das sus diferencias ideológicas, y, apretando sus líneas, han vuelto a formar ese frente único y tenso de los proletarios, de los trabajadores

del músculo y del intelecto, que no admite a los débiles y que elimina de su seno a los pusilánimes. Son mo- mentos exaltados en moral de lucha y de triunfo; son momentos en que vuelven a palpar los corazones del pueblo al impulso de los más altos ideales de redención y de sacrificio. Los hombres de la España antifas- cista han vuelto a un íntimo tacto de codos: esto, que a algunos pareció imposible, se ha realizado sin esfuer- zo alguno en el momento mismo en que la gravedad de la situación ha llegado claramente a la conciencia de todos nuestros trabajadores.

Y en esta situación dura, difícil, el proletariado español se prepara para luchar; para luchar y para vencer. Porque la victoria marcha siempre al lado de los entusiastas, al lado de los decididos a los mayores sacrifi- cios con tal de afirmar por encima de ellos su firme voluntad de liber- tad.

Los himnos revolucionarios han cobrado nueva vida; la calle vuelve a palpar. Y esos himnos y esa calle en tensión, percibiendo todas las ma- tizaciones de la actualidad, dispu- sta a obrar, a intervenir en la lucha y a hacerlo con moral de victoria, en estilo de triunfo, son la más clara prueba de la misma capacidad de vic-

teria y de triunfo de nuestro pueblo.

El pueblo español ha vuelto a dar, está dando nuevamente, la más alta lección de valor sereno y de moral elevada. Y un pueblo que es capaz de estas reacciones, jamás será do- minado por los imperialismos ex- tranjeros; aunque el Mundo entero vea, impasible y cobarde, cómo los países totalitarios se lanzan al asalto de nuestras libertades y del futu- ro limpio y claro por el que luchan los hombres, las mujeres, los niños y los ancianos de la España antifas- cista.

Hay que acatar la discipli- na del Gobierno del Frente Popular

Francisco Antón es dado de baja en el Comisariado

El "Diario Oficial del Mi- nisterio de Defensa Nacional" publica una orden circular dando de baja en el Comisa- riado al comisario delegado de brigada Francisco Antón Sanz, por no haberse incor- porado a su destino, para el que fué destinado en 15 de diciembre de 1937.

Todos y siempre al lado del Gobierno del Frente Popular

En unos comentarios al reciente discurso de Mussolini, "Il Popolo d'Italia" dice: "Las nuevas generaciones de Mussolini han demostrado, o están ardiente- mente dispuestas a demostrar, que se hallan preparadas a lanzarse a una señal de Mussolini. Tienen la mentalidad imperial, viven en un clima imperial, son del patrón, de la talla de la Roma de Augusto y sueñan con rebasarle."

Han comenzado ya a salir de Austria destacamentos de las numerosas fuer- zas alemanas que invadieron aquel país y que regresan ahora a sus guarniciones alemanas. Después de haber alcanzado los fines que se proponían, los dirigentes nazis prefieren disponer en Alemania de fuerzas suficientes, ya que cuentan en Austria con la gran mayoría del Ejército y con dos divisiones, que permanecerán en territorio austriaco, una de ellas blindada, reforzadas por algunas brigadas de montaña.

Esta retirada de tropas parece demostrar que queda descartada, al menos mo- mentáneamente, la posibilidad de un brusco ataque contra Checoslovaquia, y los círculos políticos opinan que la actitud resuelta del Gobierno francés y, tal vez, la declaración de Chamberlain, son las causantes de este paso atrás de Berlín en sus manejos expansionistas de la Europa central.

Informan de París que el ministerio de Negocios extranjeros ha publicado tres documentos, en relación con el Tratado naval de 1936.

El primero es una traducción oficial de la nota británica a Francia y los Es- tados Unidos sobre la resolución inglesa, tendente a la derogación del Tratado del mismo año, por lo que respecta a los límites superiores a 35.000 toneladas para los barcos de primera categoría.

El otro documento es una traducción de una carta del secretario de Estado de los Estados Unidos al embajador de Francia en Washington, en términos pa- recidos a los de la nota inglesa.

Y, por último, el texto de una carta de Paul Boncour a los embajadores de Inglaterra y los Estados Unidos en París, tomando nota de las razones de sus Gobiernos para aquellas determinaciones, y diciendo que el Gobierno francés desea que se llegue a un acuerdo entre todas las Potencias para resolver el pro- blema, y que, por lo que respecta a Francia, seguiría respetando, mientras pue- da, las limitaciones cualitativas del Tratado de Londres.

Los Gobiernos de Londres y Washington anunciarán esta noche el acuerdo de salvaguardia del Tratado naval de Londres de 1936, en relación con el tone- laje de los acorazados.

El Gobierno francés declara que no hará uso de las libertades concedidas en dicha cláusula, a no ser que las Potencias continentales europeas rebasen el lí- mite de 35.000 toneladas.

Los círculos británicos bien informados desmienten que el acuerdo angloita- liano esté a punto de firmarse. Agregan que las conversaciones, aunque prosig- uen favorablemente, no es de esperar que hayan terminado para que el acuerdo esté concertado antes de dos o tres semanas.

Se manifiesta que Roma parece dispuesta a aceptar que la soberanía italiana en Etiopía se reconociera por intermedio del Consejo de la Sociedad de Nacio- nes, que se reunirá el día 9 de mayo.

Con respecto al Mediterráneo, se dice que Roma estará dispuesta a dar segu- ridades, en el texto del acuerdo, para una evacuación total de los territorios españoles invadidos después de lo que llama "guerra civil".

En el asunto de los intercambios de informaciones sobre las respectivas fuer- zas del Mediterráneo y del mar Rojo, parece haber progresado notablemente. Asimismo se van resolviendo los inconvenientes respecto a la protección de los intereses italianos en Palestina y la propaganda italiana en territorio británico. Añadiéndose que, después de la firma del acuerdo, quedarán reducidas a la mi- tad las tropas italianas en Libia.

Precediendo a las cláusulas del acuerdo, figuraría una declaración general que reconociera los intereses de los dos países en el Mediterráneo, pero tenien- do en cuenta, especialmente, el carácter "vital" de los intereses italianos en el mismo.

Se asegura que tampoco pasarían desapercibidos los intereses de Francia, para lo cual es probable que haya sido llamada la atención de Lord Perth, en el curso de las negociaciones. El interés se refiere a las preocupaciones del Mediterráneo, que son también una preocupación para Francia.

Los mismos círculos terminan diciendo, en lo que respecta al problema de los voluntarios extranjeros en España, que se había dicho que constituía la base de estas conversaciones entre Inglaterra e Italia, que el Gobierno británico se esfuerza por que este problema sea resuelto por el Comité de "no intervención".

Hoy, a las tres de la tarde, desde la calle de María de Molina, 3 al cementerio del Este se verificará el entierro del coman- dante camarada Noorde, muerto heroí- camente en el frente.

● **¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!** ●